Pasos hacia el reencantamiento del mundo

[Editorial]

Gabriel Medina Carrasco
Universidad Autónoma de la Ciudad de México
gabriel.medina@uacm.edu.mx
https://orcid.org/0000-0003-4353-0186

En la segunda década del siglo XX, Max Weber, uno de los pilares de la sociología, expresaba su preocupación por la creciente racionalización de la sociedad, ante la progresiva explicación y organización de la vida basadas en el cálculo y los métodos científicos. La generalización de la ciencia como único camino para alcanzar la verdad condenó al ostracismo las explicaciones mágicas y, especialmente, se tradujo en la pérdida del misterio ante la pretensión predictiva de la narrativa científica (Weber, 2005).

Desde que Descartes publicara su Discurso del Método (1637), la racionalidad científica fue permeando progresivamente, primero en los círculos científicos europeos y luego en todos los ámbitos de la vida social, al grado que hacia fines del siglo XVIII Kant (1784) afirmara que el "uso de la razón" era lo que caracterizaba al sujeto de la modernidad. Las ideas ilustradas también se expandieron hacia las colonias, y en la mayoría de los casos estimularon a criollos a impulsar las guerras de independencia, pero en otros -como en el caso mexicano- actuaron paradójicamente en sentido contrario, aunque provocando el mismo proceso independentista. En efecto, la conjura que dio lugar al "Grito de Dolores" y a las guerras de independencia en México, habría sido provocada porque el cura Dolores Hidalgo quería dar un golpe contra el virrey Francisco Xavier Venegas de Saavedra, a quien consideraba demasiado influenciado por las ideas ilustradas, que lo estaban alejando del correcto camino de lealtad al Rey y a la Iglesia (Meyer, 2021).

En los procesos de configuración de los Estados nación, tanto en Europa después de la guerra de los Treinta Años (1610-1640), como en nuestro continente (a lo largo del siglo XIX), la ciencia fue un dispositivo fundamental en la producción del conocimiento y la construcción del orden social con base en el proyecto civilizatorio de la modernidad. Desde entonces, salvo excepciones (José Martí y Simón

Rodríguez), los pensadores latinoamericanos en el siglo XIX fueron transmisores de las concepciones de realidad producidas en las academias metropolitanas, replicando teorías y conceptos que, con pretensión de universalidad, respondían a las realidades y contextos de la Europa provincial. Las políticas de reproducir un ejercicio intelectual, cual sucursales coloniales de la academia metropolitana, ha seguido predominando en el quehacer de nuestros claustros universitarios hasta el presente (Chakrabarty, 2008).

Con todo, la racionalidad científica impuesta en las colonias producto del poder de muerte de los invasores, sus epistemicidios y genocidios (Grosfoguel, 2013) y la narrativa hegemónica que sigue ocultando el carácter deshumanizador del proyecto civilizatorio de la modernidad (Said, 2002), ha comenzado a perder su aura única y esclarecedora en la producción del conocimiento y la comprensión de la vida.

Sin duda, la crítica radical de la reflexión decolonial nos mostró que, tempranamente en los tiempos coloniales, en defensa de la vida y de las formas de vida de la otredad, surgieron voces en los pueblos conquistados que buscaron construir diálogos con la empresa colonial (Guamán Poma de Ayala, 1615) o denunciaron la crueldad y miseria humana del sistema esclavista (Cugoano 1787); del mismo modo, cabría reconocer que el cuestionamiento a la autoconferida superioridad de la racionalidad científica -sobre otras epistemologías y cosmogonías- está presente en los pensadores anticoloniales caribeños y africanos (Césaire, 2004; Fanon, 2009; Cabral; 1973; entre otros) y, finalmente, adquiere una densidad política insoslayable para la producción académica en la región, a partir del movimiento indígena por los 500 años de la conquista en 1992 (Maldonado-Torres, 2008)

Con todo, cabría señalar que, en la propia tradición dominante de las ciencias, emergieron voces que retomaron la reflexión weberiana y, a partir de diferenciarse de las tesis cartesianas que separaron al ser humano del mundo natural, abogaron por el reencantamiento del mundo retomando la relación profunda con el entorno para transformar nuestra percepción y relación con la realidad. Y así dejar atrás las visiones mecanicistas y fragmentadas del mundo que impuso la razón científica (Berman, 2004).

En este contexto de cuestionamientos profundos al proyecto civilizatorio de la modernidad y al lugar de sustento que ha tenido históricamente la ciencia eurocéntrica, la perspectiva decolonial ha provocado una renovación de la reflexión académica, no sólo al demostrar las limitaciones que el legado occidental le ha impuesto a la producción científica, sino al promover una revolución de miradas y nuevas articulaciones entre la producción científica y otras formas de crear conocimientos que abrigan la posibilidad de producir saberes pluriversales que contribuyan a configurar las condiciones históricas de un mundo en el que quepan otros mundos. En este sentido, en distintos circuitos del Sur Global están surgiendo propuestas discursivas, espacios de diálogo y aproximaciones analíticas que apuestan por pensar el

quehacer académico, no sólo en términos epistémicos sino también en el ámbito de la formación y la reproducción científica.

Contener y/o transformar el relato hegemónico científico, que se asume con la capacidad de promover un conocimiento neutro, objetivo, estabilizador y predictivo, es un desafío titánico; pero la exigencia ética que comporta la debacle de todas las formas de vida en la Tierra es un imperativo ineludible y urgente para quienes practicamos el pensamiento crítico, especialmente en el Sur Global. Por ello, es de celebrar la emergencia de la revista INFOCUS, cuya apuesta es promover el diálogo de aproximaciones analíticas interdisciplinarias e interculturales, que entretejen propuestas disciplinares y otros saberes. En particular, es de valorar su énfasis en difundir análisis y ejercicios reflexivos sobre los procesos formativos, que condicionan y estructuran a quienes producen, difunden y aplican el conocimiento sobre nuestras realidades sociales.

En este, su número inaugural, se despliegan temáticas y proyectos escriturales que transitan los bordes de lo instalado y avanzan hacia su disrupción. En distinto nivel de profundidad y apuesta narrativa, el número está conformado por algunas propuestas analíticas que, en el marco de la reflexión decolonial, nos invitan a repensar los procesos formativos, especialmente a partir de asumir que la formación de las nuevas generaciones trasciende el espacio del aula o del ejercicio lecto-escritural. A estos trabajos se agregan otros que transitan por exponer encuadres investigativos o trabajar desde la recuperación de la producción teórica de tradiciones críticas.

El número inicia con una entrevista al pensador y activista uruguayo Raúl Zibechi, en la que resalta la relevancia de los movimientos sociales urbanos, que ya no siguen proclamas partidarias y han renovado la resistencia al sistema capitalista dominante. Sin duda, a partir de recuperar las experiencias de los pueblos originarios, será posible transitar de una narrativa emancipatoria, que no se puede desligar del proyecto marxista (occidental), a una narrativa liberadora que, inmersa en la tradición ética de la religiosidad popular, se vincula en su sentido profundo a la resistencia de los pueblos originarios de Nuestra América.

Entre otros trabajos, es de destacar el intitulado “Poshumanismo y pedagogías de la fe en la cultura digital. Anime, religión y juventud”, escrito por el obispo argentino Hugo Córdova Quero, en el que se establece una provocadora relación entre el posthumanismo y la pedagogía tradicional (colonial). Luego de presentar, de manera correcta, las propuestas descoloniales, sugiere hacer un desplazamiento hacia aquellas expresiones culturales o de la cultura visual japonesa (como el anime), en tanto estos estarían compitiendo o, al menos, planteándose como una alternativa a los procesos formativos escolarizados. En la ya clásica propuesta de García Canclini (1995) y en línea con el posthumanismo de Braidotti



(2015), el texto sostiene que el anime opera como un dispositivo configurador de subjetividades y concepciones del mundo que, así como reproducen lugares de disciplinamiento de los sistemas occidentales (un sistema macro que controla las experiencias humanas) también proponen la existencia de un déjà vu (de la Matrix) o una vibración, en términos de qué estas animes, animan una subjetividad que no queda del todo controlada ni disciplinada por el sistema. De ahí que los animes operarían como lugares epistémicos, fuera del espacio de la racionalidad instrumental, y destacan que en el sur global existe una conceptualización de lo religioso, como una práctica de cuidado y no de adoctrinamiento. Con este desplazamiento de significado y de lugar de enunciación, los animes abandonarían el lugar de dispositivos de entretenimiento para transformarse en epistemes otras que problematizan la racionalidad y la pedagogía como lugar de disciplinamiento, y se instalan en un in-between: entre lo sabido y lo ignoto.

También es muy sugerente la propuesta escritural de la doctora Jessica Visotsky Hasrum, porque su exquisita articulación de teóricas abriga una profunda reflexión sobre la interculturalidad y una crítica sin piedad de las pedagogías que no dan cuenta de las opresiones que viven las mujeres en contextos blanqueados. Es un trabajo que construye un luminoso diálogo entre Paulo Freire y bell hooks, en el que el educador reconoce lo fallido de su argumento cuando al referirse al hombre, incluye a las mujeres, lo cual reviste relevancia al no incorporar la densidad política que conlleva la diferencia de género. La autora recupera trabajos de autoras del feminismo negro (bell hooks, Angela Davis y Kimberlé Crenshaw, autora del concepto de interseccionalidad) para referir a la exigencia de incorporar sus reflexiones críticas de la pedagogía, a fin de dar cuenta de las opresiones que están ocultas en la currícula y en los procesos formativos.

También es de resaltar la reflexión que refiere a teorías surgidas en el sur global. Este énfasis le permite observar la densidad política que comporta distinguir entre hablar de la resistencia en una lógica narcisista, y la lógica de emancipación que asocia a la lucha zapatista, que es de sobrevivencia y rebeldía, en tanto se inscriben en una práctica cotidiana. Es un texto riguroso que confronta las miradas que han cuestionado la propuesta de la interseccionalidad que, en la misma tesitura que en su momento hiciera Castro-Gómez (2005) a quienes cuestionaron el aporte de la reflexión postcolonial, la autora sostiene que serían lecturas sesgadas por cierta postura política o ideológica, ya sea por el narcisismo o el post estructuralismo. Concluye con una revisión de los afluentes y aportes de la interseccionalidad, desde ponerla en relación con la matriz de opresiones (Hill Collins 2025), los feminismos comunitarios (Cabnal 2010, Cumbes 2014, Millán , y otras) que van relatando la posibilidad que da la interseccionalidad para comprender mundos complejos y pluriculturales. Así como ellas, la autora recupera la obra de otras pensadoras que han contribuido al pensamiento feminista desde las realidades latinoamericanas,

como la boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, la italo-mexicana Francesca Gargallo y la argentina Rita Segato, en cuyas voces anidan nuevas maneras de entender el proceso de configuración del orden mundial desde los procesos de colonización, los cuales no solamente conquistaban tierra, sino que conquistaban los cuerpos, lo que permite entender que el cuerpo fue el primer territorio que fue conquistado por el invasor.

Ya inmerso en la escuela y sus procesos formativos, el trabajo de Milan Puh y Selma Regina Olla Paes de Almeida, en el que presentan los resultados de una investigación realizada durante tres años en escuelas públicas de Sao Paulo, es una demostración de los grandes avances que, en este respecto, tienen las reflexiones que arriesgan en la academia brasileña, en tanto, con base en una exploración de campo en una ciudad proponen los desafíos, los límites y la verificación del Estado nación como dispositivo colonial. Es una propuesta que transita por los desafíos de profesores e instituciones educativas no preparados para atender en el aula a estudiantes migrantes que se incorporan a un proceso educacional monolingüe. Es una reflexión que pone en evidencia al Estado y al cuerpo docente por su falta de preparación y porque no desarrolla políticas ni didácticas pedagógicas para dar cuenta de una pluralidad de lenguas que están presentes en el aula.

Sin duda este trabajo muestra, por un lado, la riqueza de pensar la configuración de nuestras sociedades en términos interculturales, a partir de desmontar que la pluriculturalidad de nuestros países que está basada en la existencia de la sociedad mestiza y los pueblos originarios (que poseen lenguas y cosmovisiones propias). Y, por extensión, sostener que la pluriculturalidad de nuestras sociedades debe incorporar a los grupos sociales que son expulsados de sus países de origen y, haciendo uso de un derecho humano, como es migrar hacia otras partes de la tierra.

Por su parte, Yeny Cumaco Rodríguez reflexiona sobre la justicia restaurativa, temática que tiene una amplia literatura en el ámbito de la política pública y cultura de la paz surgida y asociada a territorios en conflicto militar y procesos de desmovilización, y que fue fuertemente promovida por organismos multilaterales como UNESCO y la Organización de las Naciones Unidas. No obstante, en la medida que la autora centra su reflexión en el espacio escolar, complejiza y enriquece la producción existente. En efecto, junto con presentar una sistematización de la producción existente sobre Justicia Transicional, Justicia Reparatorias y Justicia Escolar Restaurativa, demuestra un amplio dominio conceptual de estas categorías, como de las distintas interpretaciones que de las mismas han hecho los autores que han trabajado sobre ellas en otros contextos nacionales, como Australia, España y algunos países africanos.

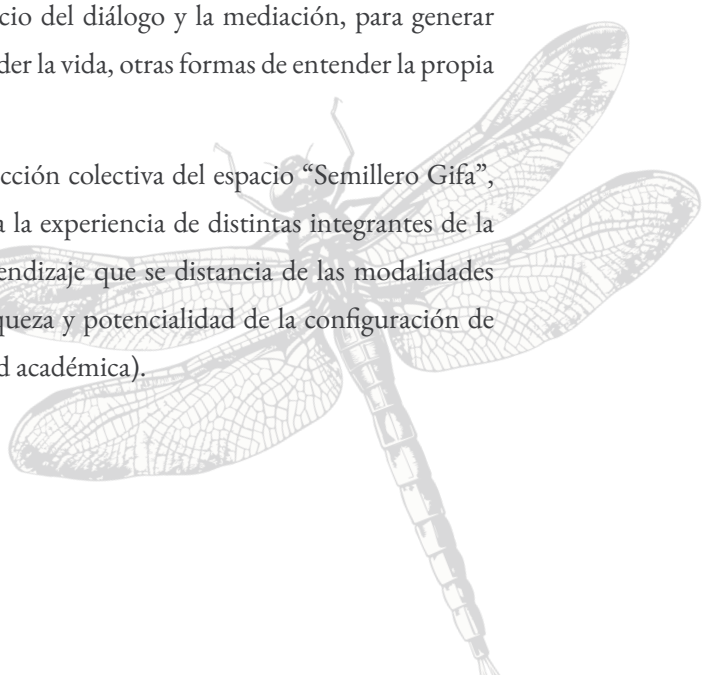
Otro acierto es que, luego de hacer una revisión conceptual, en la cual hace énfasis sobre todo en término de su aplicación institucional y los conflictos que eso ha provocado en la articulación entre justicia

transicional y justicia reparatorias, la autora observa sus principales obstáculos, en términos de su aplicación concreta en la realidad colombiana, los riesgos que comporta que, a pesar de hacer de un gran aporte, se ha quedado en pasar la lógica punitiva (esto es, identificar a los responsables y aplicar las responsabilidades respectivas) que tiene la justicia transicional a la justicia reparatoria. Ésta, en cambio, busca impulsar un trabajo más de diálogo de mediación y de reparación del daño, a partir de recuperar la memoria. Ese análisis es fundamental para entender la riqueza que tienen ciertas categorías y ciertos procesos que se impulsan, ya sea por la propia institucionalidad en gobiernos democráticos o por interés que hay en algunos actores sociales involucrados en estos procesos.

En esta traducción práctica de conceptos de carácter general, resalta lo que es la Justicia Educativa Restaurativa en el sentido de qué, en el ámbito de la escuela, es donde existe una gran posibilidad de articular una nueva cultura. La autora plantea que, si no cambiamos los códigos de relación, no hay reparación y no hay posibilidad de construir una cultura de paz. Al respecto se hace énfasis en los vacíos que han existido en la producción de conocimiento en la materia; en concreto, señala que gran parte de literatura producida ha priorizado aspectos institucionales y sistémicos, abandonándose el lugar de los propios sujetos. Es decir, no se ha indagado, desde las propias voces de los afectados directos, como ellos significan la justicia, la reparación, la mediación y otros elementos que hacen parte de la justicia restaurativa. La propuesta de la autora, en cambio, propone recuperar a los sujetos, no solamente a los estudiantes sino también a los otros actores de los espacios escolares, como los profesores, los directivos y, lo más importante, la propia comunidad y la familia y otros actores sociales vinculados al proceso educativo.

Aunque la autora no lo refiere, su propuesta implicaría un diálogo de saberes, un ejercicio situado en un pensamiento fronterizo, porque no estamos hablando de una comunidad homogénea, con la cual se debe establecer una relación racional en la lógica occidentalizada; más bien, en nuestras escuelas públicas, abrirse a la comunidad implica involucrar en el espacio del diálogo y la mediación, para generar condiciones de una cultura de paz, a otras formas de entender la vida, otras formas de entender la propia existencia del cuerpo y la relación con el otro.

Otro trabajo a destacar de la revista, que sería una producción colectiva del espacio “Semillero Gifa”, de Adriana Chacón y Carolina García-Ramírez, recupera la experiencia de distintas integrantes de la Universidad Pedagógica Nacional, en un proceso de aprendizaje que se distancia de las modalidades tradicionales de la enseñanza universitaria, presenta la riqueza y potencialidad de la configuración de una comunidad aprendiente (en oposición a la comunidad académica).



La fortuna del artículo radica en señalar la riqueza que permiten las lecciones que no trascienden el ejercicio lectoescritural tradicional de la enseñanza en el aula, lo que da cauce a la emergencia de conceptos que transmiten un sentido más allá de lo literario o de lo literal, tales como comunidad aprendiente, justicia epistémica, mediación de literacidades, palabrear, corazonar y la recuperación del concepto heredado de Fals Borda, sentipensar. Pese a la rigidez normativa de la institucionalidad escolar, este trabajo muestra que es posible trabajar en los intersticios de la educación superior que constituyen una posibilidad de abrir nuevas formas de producir y transmitir el conocimiento. En ese marco, en línea con la interculturalidad crítica, las autoras plantean la recuperación de la diversidad de realidades y formas de aprender que poseen los sujetos "exige una revisión profunda de las relaciones de poder presentes en la producción del conocimiento y en las formas de nombrar el mundo."

Conscientes de la brecha que aperturan con su propuesta, las autoras sostienen que en este texto se busca mostrar que en estos tiempos aciagos por las lógicas neoliberales y fractura, subsisten posibilidades para que, con base en la circulación de la palabra se genere colectividades de aprendizaje conversacionales y de cuidado mutuo, para lo cual es importante enfatizar en las biografías lectoescritoras, entre otras estrategias de escucha y encuentro.

En todos estos trabajos, existen trazos y hebras que se van entretejiendo como parte de un andar colectivo hacia horizontes de sentido que recuperen el reencantamiento del mundo que, en lo concreto, remite a creer en que es posible construir una vida con todos los que habitamos en la Tierra, una vida que articule cosmovisiones que cohabiten este mundo que llamamos Tierra. Cada persona importa, por distinta y opuesta que sea, en la mirada del ubuntu africano, sabemos que sin los otros no somos.

CDMX, 11 de octubre del 2026

Referencias

Berman, Morris (2004). *El reencantamiento del mundo*. Editorial Cuatro Vientos.

Braidotti, Rosi (2025/2013). *Lo posthumano*. Gedisa

Cabnal, L. (2010). Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala. *Momento de paro Tiempo de Rebelión*, 116(3), 14-17.

Cabral, Amílcar (1973). *Return to the Source: Selected Speeches by Amílcar Cabral.* NYU Press, Monthly Review Press.

Castro Gómez, Santiago (2005). *La poscolonialidad explicada a los niños*. Universidad del Cauca/Instituto Pensar, Universidad Javeriana

Chakrabarty, Dipesh. (2008/2000). *Al margen de Europa. ¿Estamos ante el final del predominio cultural europeo?* Tusquets Editores.

Césaire, Aimé (2006/1950). *Discurso sobre el colonialismo*. Akal

Cugoano, O. (1787). *Thoughts and sentiments on the evil and wicked traffic of the slavery and commerce of the human species, humbly submitted to the inhabitants of Great-Britain.* https://wellcomecollection.org/works/cjgaa7sc

Cumes, Aura. (2014). La "india" como "sirvienta": servidumbre doméstica, colonialismo y patriarcado en Guatemala. En S. Bastos (Ed.), *Mujeres indígenas, colonialismo y género.* FLACSO.

Fanon, Frantz (2009/1952). *Máscaras blancas, piel negra*. Akal.

García Canclini, Néstor (1995). *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales en la globalización*. Editorial Grijalbo.

Grosfoguel, Ramón (2013). Racismo/sexismo epistémico, universidades occidentalizadas y los cuatro genocidios/epistemicidios del largo siglo XVI. *Tabula Rasa*, Núm. 19 (2013): julio-diciembre

Guamán Poma de Ayala, F. (1615-1616). *El primer nueva corónica y buen gobierno* [Manuscrito]. Biblioteca Real de Dinamarca. https://poma.kb.dk/

Hill Collins, Patricia (2025/1990). *Pensamiento feminista negro: el conocimiento, la consciencia y la política del empoderamiento*. UACM/U-tópicas

Kant, Immanuel. "Beantwortung der Frage: Was ist Aufklärung?", in: *Berlinische Monatsschrift, Dezember-Heft 1784*, s. 481-494.

Maldonado-Torres, Nelson (2008). La descolonización y el giro des-colonial. *Tabula Rasa* (9), 61-72.

Meyer, Lorenzo. "El grito a la independencia fue en puridad un engaño". Entrevista publicada por *El País*, 28 de septiembre 2021.

Millán, M., Villamayor, M., Martínez, E., Degele, P., y Núñez, E. (2016). ¿Cómo te asumís viva?. *Revista nuestrAmérica*, 4(7), 62-77.

Said, Edward. (2002/1997). *Orientalismo*. Debate

Weber, Max. (2005/1919). *El político y el científico*. Alianza Editorial

